

Entrega 43.

Sabado 21 de Febrero de 1874.

LA INDIFERENCIA RELIGIOSA.

(Continuacion.)

No puede juzgarse de los funestísimos resultados que daría en la sociedad la indiferencia religiosa ni aun por los efectos que produce la misma indiferencia tan luego como queda establecida por la ley, porque por mas perniciososa que sea la indiferencia religiosa legal, todavía dista desmedidamente de la indiferencia religiosa social, pues la primera puede ser únicamente el resultado de las ideas extraviadas de un corto número, teniendo en oposicion la conciencia pública y el recto modo de pensar de la mayoría; mas la segunda consistiría en que la generalidad por opinion y por libre determinacion de su voluntad menospreciara y desechara como de ninguna importancia todo cuanto tuviera el carácter de religion. En México se tiene la indiferencia religiosa legal desde que se decretó la tolerancia, porque desde entónces el gobierno mexicano, bajo la razon de gobierno, no profesa religion ninguna, ni tampoco la tiene la ley; desde entónces y mucho mas desde que la tolerancia es constitucional, domina en la legislacion mexicana el principio de que la sociedad puede guardar el orden y la justicia y puede progresar y arribar á su engrandecimiento desentendiéndose absolutamente los que la dirigen de todo lo que pertenezca ó se relacione con la religion, la cual está abandonada constitucionalmente á que cada uno piense y haga respecto de ella lo que fuere de su agrado, como si fuera una entidad del todo extraña, inútil, inconducente al bien comun que debe proponerse el que manda. Pero no existe en México la indiferencia religiosa social, porque, con pocas excepciones, los mexicanos en su universalidad son católicos de corazón, sin que haya sido posible por ningunos esfuerzos arrancarles el amor á esa religion divina que les dejaron sus padres como el mas precioso de todos los tesoros, y cuya profesion exclusiva desechando á todas las sectas de los hereges, quedó asegurada al hacerse nuestra independencia y se simbolizó como la mas inapreciable de nuestras garantías: en el pabellon tricolor, emblema glorioso del ser nacional de nuestra patria; la conciencia pública de los mexicanos no solo reprueba que su religion santa sea abandonada con indiferencia y menospreciada y que se dé entrada y se dispensen favores á los seclarios para que vengan á insultarla impunemente, sino que aun antes de que se llegara á tal exceso, siempre hizo las mas severas calificaciones de la hostilidad de que era objeto esa misma religion: aun hay mas; entre los mismos que hacen ostencion de indiferencia en materia de religion, hay muchos que solo se proponen entrar en moda y que se diga que son progresistas é ilustrados á la moderna, mas en realidad no han perdido totalmente sus creencias: todavía es muy reducido entre nosotros el número de los verdaderos incróyentes, como lo demuestra el hecho de ser tan raros los casos de que alguno estando para morir rehuse los sacramentos; lo general es que cuando se acerca el momento en que se ha de decidir la suerte eterna, llaman un sacerdote católico: aun los mas liberales, los mas civilizados, los mas progresistas, según so-